

LA PALOMA MENSAJERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN

COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

Y DE LAS

Sociedades de Cataluña, Valencia, Sabadell, Murcia, Tortosa,
Mataró, Agrupación Colombófila y La Mensajera de Iluro

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º — Teléfono: N.º 435

Administración: Cortes, 331 y 333, 2.º

Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes

AÑO X

BARCELONA, JULIO DE 1900

NÚM. 115

Las mensajeras en Ladysmith

La redacción del periódico colombófilo *The Racing Pigeon*, se vió favorecida el día 19 de Junio con la visita de Mr. Arthur Hirst que se presentó con una carta de introducción de Mr. Fletcher, de Durban.

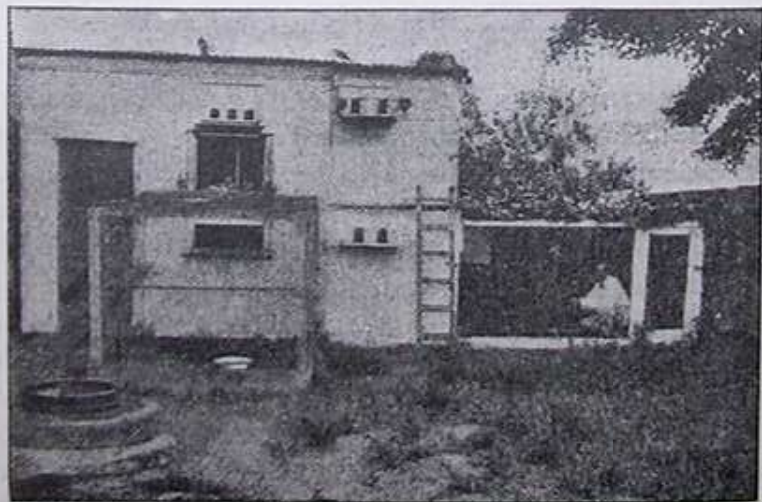
Después de cambiados afectuosos saludos, la conversación recayó sobre los servicios prestados por Mr. Hirst y sus palomas en el Africa del Sur.

En 1886, se inscribió dicho señor en una sociedad colombófila de Halifax y cuando aquella se disolvió, ingresó en otra de Dewsbury. No habiendo estación telegráfica en Clayton, tenía que telegrafiar la llegada de las palomas desde Brad-

ford, perdiendo muchísimo tiempo, por lo que sólo pudo alcanzar el séptimo premio del concurso más importante en que tomó parte.

Antes de abandonar á Inglaterra, Mr. Hirst

mandó á un cuñado suyo y á Mr. H. Booth, que estaban en Durban, una docena de sus mejores palomas, algunas de las cuales habían vuelto de Cherbourg y Rennes. Mr. Brookes entró también en el reparto de las palomas y ambos aficionados construyeron dos buenos palomares, que fueron los prime-



PALOMAR DE MR. ARTHUR HIRST, (FACSIMIL DEL PALOMAR DE LADYSMITH)
(De *The Racing Pigeon*)

ros en Durban.

Habiendo preguntado á Mr. Hirst como eran los

palomares de Durban, dijo que eran muy toscos pero espaciosos, como podía verse por las fotografías del suyo y del de Mr. Booth, que llevaba consigo y que reproducimos en este número.

Mr. Hirst siguió mandando á su cuñado al Africa del Sur, las palomas restantes de su palomar, hasta que se marchó al mismo punto hace cuatro años.

Le preguntaron también si había alguna dificultad en hacer criar á las palomas en Durban, pues alguien había dicho que en Johannesburg se necesitaba un año de aclimatación y Mr. Hirst lo desmintió. En realidad dijo, crían demasiado pronto y pueden criar durante todo el año. Mr. Booth es prácticamente, el único que separa las palomas. No experimentaron ninguna dificultad en dar libertad á esas palomas importadas, en cuanto habían visto bien el exterior. Entonces se las veía lanzarse á través del mar y á bastantes millas, contra su voluntad, retroceder de nuevo como resignadas con su suerte.

La verdadera dificultad en Africa está en la comida. Se les dá á las palomas trigo cafre, alforfón y guisantes partidos; estos últimos procedentes de Australia. Hay una enfermedad de las gallinas que puede matar en un momento á centenares de aves, pero no ataca á las palomas. Las aves de corral después de varias generaciones degeneran mucho, pero las palomas mejoran ó por lo menos no pierden nada de sus buenas cualidades.

Respecto á las experiencias de Ladysmith, de que dimos cuenta en los números 107, 108 y 111, pocas fueron las noticias que pudo añadir Mr. Hirst. El iniciador de la idea de establecer la comunicación por mensajeras fué Mr. Arbuckle. Sin la oposición que al principio demostró el encargado del ferrocarril, á la educación de las palomas, el resultado hubiera sido mejor. Cuando por fin Sir George White aprobó el proyecto de mandar palomas á Ladysmith, fué muy difícil encontrar alguien que quisiera ir. Reunieron los aficionados y como nadie se ofreciese, Mr. Hirst se decidió á marchar. Al llegar á Ladysmith no encontró sitio donde dormir, ni donde colocar las palomas. La ciudad estaba llena de gente procedente de Charlestown, Newcastle y otras poblaciones, que se había refugiado en Ladysmith, no creyendo que pudiera ser bloqueada.

Al fin encontró un sitio apropiado, en donde estableció un palomar con tres divisiones, dos para los machos y hembras que habían de regre-

sar á Durban y uno para los pichones que había llevado consigo. Estos últimos no fueron de mucha utilidad. Cuando estaban educados á la distancia de cinco ó seis millas hácia Durban, el enemigo estableció el bloqueo. Su propósito era llegar hasta Durban y establecer comunicación en ambos sentidos. A haber sido esto posible, los servicios de las palomas hubieran sido mayores de lo que fueron.

Si el mayor Altham no hubiera tenido que regresar á Inglaterra, los pichones habrían prestado muy buen servicio, pues tenía el proyecto de construir unas cestas de viaje que pudieran ir sujetas por correas á la espalda de los soldados de caballería de las avanzadas, para que de ocurrir algo anormal, pudieran soltar una paloma en lugar de destacar á uno de ellos con la noticia. Indudablemente se hubieran portado bien, pero el estado de Mr. Hirst, que había estado gravemente enfermo de disentería, le obligó á regresar á Durban y de allí á Inglaterra para restablecerse por completo.

El mayor Altham estaba profundamente interesado y completamente convencido del valor de estos útiles mensajeros. Realmente el coronel Sandbach que le reemplazó, no parecía ser de la misma opinión, pero el mayor Altham era el mejor juez. Los desórdenes de la China nos proporcionan otro ejemplo de los valiosos servicios que pueden prestar las palomas. Si el almirante Seymour hubiese llevado consigo algunas palomas, con mucha facilidad hubiera podido dar noticias de su verdadera situación. Si en Pekín hubiesen tenido palomas, con la misma facilidad hubieran volado á las avanzadas. El mayor Altham dará seguramente un informe valioso al Ministerio de la Guerra y por su parte Mr. Hirst ha redactado y entregado el suyo, que espera será fructífero.

Durante el bloqueo de Ladysmith la alimentación consistió en carne de buey, de los que habían servido para el arrastre de los wagones, manjares, cafés y algunas veces carne de caballo. Los huevos frescos costaban cuatro chelines cada uno y el whiskey ocho libras esterlinas la botella. A pesar de tal carestía Mr. Hirst no quiso sacrificar ninguno de los pichones y se dedicó por completo á sus palomas, hasta cuando cayó enfermo de disentería entonces, no pudiendo cuidarlas personalmente, daba las correspondientes instrucciones á su auxiliar que acudía á la cabecera de su cama á recibirlas. Las hembras pusieron huevos y como no tenían aplicación por estar separados los sexos,

el enfermo los tomó, creyendo que á esos huevos batidos debió la salvación de su vida.

Los viajes de las palomas fueron excelentes. Mr. Hirst conserva un registro de todas las que soltó, siendo muy pocas las que se perdieron. Las palomas de Mr. Booth, lo mismo que las de Mr. Brooke, se portaron muy bien. El primer despacho fué expedido el 4 de Noviembre, siguiendo otros en los días, 6, 8, 9, 12, 13 y 16. En realidad desde el 4 de Noviembre al 4 de Diciembre, en la práctica fué el único medio de comunicación con el resto del mundo.

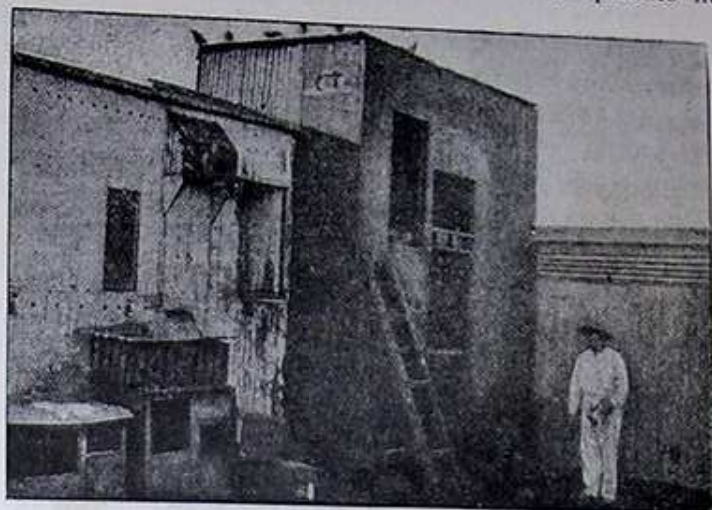
Ladysmith es una plaza endiablada, rodeada de montañas que hicieron muy difícil la tarea de Buller y no menos difícil la de las palomas, y teniendo en cuenta todas estas dificultades, no se pecará de exagerado al decir que las palomas se portaron bien.

La forzosa reclusión en Ladysmith de Mr. Hirst, no sólo fué perjudicial para su salud, sino también para su bolsillo, pues según declaración del interesado, la pérdida que ha sufrido en sus negocios asciende á cien libras esterlinas, de las que no espera le indemnice nadie.

Una vez efectuada la visita á la redacción del *Racing Pigeon*, que era el objeto primordial de su

paso por Londres, Mr. Hirst se dirigió al Yorkshire, donde cuenta pasar cuatro ó cinco semanas y regresar después al Cabo con su mujer y sus dos hijos.

Aquí termina la interesante *interview* que publica *The Racing Pigeon* y que creemos habrán leído con gusto nuestros lectores, á quienes he-



PALOMAR DE MR. H. BOOTH EN DURBAN

(De *The Racing Pigeon*)

mos procurado tener al corriente de todos los incidentes á que ha dado lugar, el empleo de las palomas mensajeras en la guerra de Inglaterra con las repúblicas aliadas.

...

Gran Concurso Nacional Belga

El concurso nacional de este año se celebrará también en Dax (890 kilómetros) el día 14 de Julio, correspondiendo su organización á la sociedad la *Colombe du Nord* domiciliada en la calle de Laeken, número 138.

Los premios de honor ascienden á mil doscientos francos, siendo el premio de S. M. el Rey de Bélgica, un juego de chimenea, de valor doscientos francos ó su importe en metálico, que se adjudicará á la primera paloma designada. Los veinticinco premios de cuarenta francos cada uno, se forman con la subvención de mil francos concedida por la Ciudad de Bruselas.

La cuota obligatoria es de tres francos y medio, y con su importe, después de deducidos los gastos, se formarán premios de honor de veinticinco francos, á continuación del 25.º de honor.

Las cuotas facultativas serán de cinco y diez francos, con premios uniformes de cuarenta y sesenta francos.

Para la poule especial de un franco, habrá cinco juegos de chimenea, el primero de valor doscientos francos y los restantes de cien francos ó su equivalente en metálico. La pequeña poule de cincuenta céntimos: doscientos francos al primero y cien á los restantes. Las poules de uno, dos, cinco, diez y veinticinco francos, tendrán un premio por cada veinte inscripciones y las de cincuenta y cien francos, uno por cada diez.—Série de excelencia de cinco francos por cada dos palomas designadas, un premio por cada veinte inscripciones.

El marcado se hará en las alas, con tinta encarnada, con una letra y un número compuesto de

cuatro cifras y en las patas por medio de la sortija de caucho conteniendo una letra y un número.

Las palomas estarán custodiadas por los conocidos *convoyeurs* Dandois y Peeters, del *Sport Colombophile Bruxellois* y un *convoyeur* de provincia.

Los únicos aparatos autorizados para la comprobación son el *Toulet* y el *Gérard*, quedando á juicio de la sociedad *La Colombe du Nord*, el dar el aparato que le parezca á los aficionados.

Además de la comprobación automática, la llegada de cada paloma deberá anunciarse á la sociedad organizadora por telegrama ordinario, con arreglo á distinto formulario si se trata de la primera paloma comprobada ó de las siguientes.

La clasificación correrá á cargo de Mr. Simón Spinoy. Velocidad propia para el primer día de vuelo, que terminará á las 8 h. 45 m. de la tarde; al día siguiente el día de vuelo empezará á las 3 h. 30 y el cálculo se hará hasta la velocidad de mil metros. Se concederá después un minuto por kilómetro.

El concurso quedará cerrado el día 27 de Julio á las nueve de la noche.

En el próximo número daremos cuenta de este concurso, que cada año despierta mayor interés por ser la lucha suprema de los aficionados de Bélgica.

...

Organización del servicio militar de palomas mensajeras en Francia

(Continuación)

Desde 1882, algunos palomares tuvieron como guardianes en lugar de los conserjes y ordenanzas de cuarteles, algunos soldados escogidos entre los que habían formado parte de sociedades colombófilas antes de su ingreso en el servicio. Los cambios de cuerpo eran ordenados por el ministro á petición de la comisión de las comunicaciones por vía aérea, la cual pedía los datos á las sociedades colombófilas con las cuales estaba en relaciones.

En sus observaciones de 1884, sobre una memoria acerca del modo de funcionar de los palomares militares, el general director del depósito de fortificaciones pedía que, el servicio de reclutamiento fuese invitado á enviar á los cuatro regimientos de ingenieros, los reclutas que se habían ocupado en la cría de las palomas mensajeras, para destinarles como guardianes de los palomares militares.

A consecuencia de este informe, un cierto número de soldados colombófilos hicieron todos los años un período de instrucción en los palomares de París, primero en el de Vaugirard (hasta 1886), después desde 1886 á 1889, en el de Belleville, pues el de Vaugirard se había suprimido y se le había reemplazado por los de la Chapelle y de Belleville, y desde 1889, hasta ahora, otra vez en el

de Vaugirard, que se restableció en el año expresado.

Al principio, desde 1886, el servicio de reclutamiento, de acuerdo con la cuarta dirección, destinó un cierto número de colombófilos de cada reemplazo á los cuatro regimientos de ingenieros, pero desde 1892, se les destina á todos al primer regimiento.

Hasta 1890, los períodos de instrucción se realizaban en una época variable, los alumnos eran convocados por pequeños grupos, según las necesidades de los palomares militares. Desde 1890, los hombres son convocados en dos series, una en Abril y la otra en Mayo.

Además de los zapadores, los grupos instruídos anualmente en el palomar de Vaugirard comprenden algunos soldados de caballería, destinados á asegurar el servicio de palomas mensajeras en la mencionada arma y un cierto número de hombres de las otras armas, los cuales son trasladados á las tropas de ingenieros terminado el período.

Los zapadores colombófilos que cumplen sus deberes de un modo satisfactorio, reciben en recompensa diplomas y medallas concedidas por el ministro de la Guerra.

Igualmente se les pueden conceder gratificaciones de veinte francos, en virtud de la decisión ministerial del 3 de Abril de 1886.

3.º SOCIEDADES CIVILES DE PALOMAS MENSAJERAS Y FEDERACIONES COLOMBÓFILAS

En el año 1876, la comisión de comunicaciones por vía aérea entró en relaciones con las sociedades colombófilas de París y con algunas de las de provincias, para obtener de unas y otras que educasen palomas en viajes recíprocos entre París y varias ciudades del interior. Algunas palomas de sociedades civiles fueron puestas á disposición de la comisión en las maniobras de 1876, y el ministro de la Guerra concedió varias medallas de recompensa á las mencionadas sociedades.

La comisión hizo presente la ventaja que podía encontrar el ramo de guerra en proseguir estas medidas y en generalizarlas; proponía además que se protegiese por medio de una ley especial á las palomas mensajeras contra los cazadores.

En 1878, la misma comisión llamó la atención del ministro de la Guerra acerca del interés que había en obtener de las Compañías de ferrocarriles una reducción de tarifas para el transporte de las palomas destinadas á la educación.

Una comunicación del Ministerio del 25 de Julio de 1879, daba á conocer algunas ventajas concedidas á las sociedades colombófilas para el transporte de sus palomas.

En las grandes maniobras de 1881, el 12.º cuerpo de ejército, utilizó las palomas de las sociedades colombófilas de Limoges para establecer las comunicaciones. A consecuencia de las medidas que se tomaron y de las facilidades y protección prestadas á las sociedades colombófilas, este género de *sport* tomó bastante extensión y se hizo necesario regularizar la situación de los palomares civiles y conocer los recursos de que disponían. A este efecto un decreto del 15 de Septiembre de 1885, obligaba á los propietarios de palomas mensajeras á hacer todos los años, conforme á la ley sobre las requisiciones militares, una declaración del número de palomas con que contaban, indicando al propio tiempo las direcciones en que habían sido educadas.

El 1.º de Noviembre de 1886, el *Boletín Oficial* insertó una instrucción sobre la organización de los concursos militares de palomas mensajeras. Esta instrucción establecía federaciones y concedía premios. Ha sido derogada por la instrucción

de 28 de Octubre de 1890, de que después hablaremos.

Se procuró además proteger á las mensajeras contra el robo y contra los cazadores, por medio de una circular del 6 de Abril de 1887 en la cual el ministro del Interior invitaba á los prefectos á que diesen en sus departamentos respectivos, las órdenes necesarias que prohibiesen la captura y destrucción de las palomas mensajeras, en todo tiempo y sea cual fuere el procedimiento empleado.

Una nueva circular del 6 de Agosto de 1887, recomendó que se velase por la estricta ejecución del decreto de 15 de Septiembre de 1885 y á este efecto ordenaba que se tomasen medidas relativas á la vigilancia de las palomas mensajeras procedentes del extranjero y de las sueltas que de ellas se hiciesen en Francia. Esta última medida fué precisada por una circular del 28 de Junio de 1888 que prescribía que todo dueño de palomar que remitiese palomas para una suelta, debía unir á la hoja de expedición una copia de su recibo de declaración. Sin embargo, para las expediciones relativas á los concursos del Estado, bastaba con un certificado del presidente.

Con objeto de recompensar los servicios prestados por los colombófilos que se hubiesen hecho notar por servicios de larga duración en la ejecución de los concursos del Estado, una comunicación del Ministerio del 25 de Julio de 1889, (Estado Mayor General) decidió el procedimiento que debía seguirse para que se propusiese á algunos colombófilos, para la concesión de las insignias del *Mérito Agrícola*.

La instrucción del 1.º de Noviembre de 1886, fué derogada y reemplazada por la del 28 de Octubre de 1896, relativa á los concursos militares de palomas mensajeras.

Los bandos publicados por los prefectos en cumplimiento de lo ordenado por la circular del ministro del Interior del 6 de Abril de 1887, fueron ineficaces para obtener la protección de las palomas mensajeras. A ello contribuyó poderosamente el hecho de que los tribunales desconocieron su valor en los casos que se les sometieron, juris prudencia que fué confirmada por el Tribunal de Casación.

...

(Se continuará)



Régimen de verano

Han terminado ya los viajes y concursos de nuestras mensajeras; las bajas producidas en ellas, con la nueva generación han quedado ya cubiertas en todos los palomares, tal vez con exceso; esta, que debe ser producto de apareamientos bien estudiados, rectificando algunas uniones antiguas poco afortunadas, que la experiencia de los viajes habrá hecho anular y confirmando la de aquellos que han dado excelente resultado, ha de ser la esperanza del aficionado, el porvenir de su palomar, marcando un paso adelante, un progreso de la raza, pues la población alada no debe quedar nunca estacionaria, debe constantemente regenerarla el colombicultor, para obtener de año en año, menores pérdidas y mayores velocidades.

El primer semestre del año, es el que nos ha de dar el contingente de pichones aptos para los viajes de la próxima primavera. Los que nacieren desde Julio en adelante, no tendrían edad suficiente para viajar el año próximo en la época de los concursos; además, en nuestro país los pichones nacidos en el verano, aparte de agotar con exceso las fuerzas de sus padres, crecen con escasa robustez, requiriéndose asiduos cuidados, grandísima limpieza en los nidos y aun así, casi es imposible evitar que el palomar quede invadido de insectos, sumamente molestos para el aficionado y muy perniciosos para las palomas.

Insistimos, pues, en la opinión que ya expusimos el año pasado al tratar de este punto, de que debe proibirse en absoluto la cría en verano y de que en España, debido al fuerte calor que aquí se sufre, debemos escoger esta época para dar reposo absoluto á nuestras palomas. Con ello anti-

ciparemos la muda que podrá realizarse en las mejores condiciones, sin miedo alguno á que un cambio de temperatura la paralice y como en este período de inacción es cuando el palomar exige menos cuidados, bastando una mera vigilancia para que no falte alimento en abundancia y agua fresca y limpia en los bebederos, coincidirá con la menor solicitud que el aficionado tiene en esta época, debido á que el intenso calor le suele ahuyentar del palomar situado casi siempre en punto alto y soleado.

Concretando pues el régimen que se ha de observar en el palomar en este mes, que es el precursor de la muda, aconsejaremos que se cierren los nidos si estos son fijos, ó se quiten del palomar si son portátiles, substituyéndolos con las perchas necesarias para que las palomas puedan colocarse con comodidad y holgura; dispóngase el palomar de modo que penetre bien el aire día y noche, evitando sin embargo en esta las corrientes, colóquense persianas en aquellas aberturas por donde el sol hiera más directamente; escójase para el vuelo las horas primeras de la mañana y las últimas de la tarde, ó bien déjese el palomar constantemente abierto para que las palomas salgan á volar cuando lo tengan por conveniente; la alimentación debe ser abundante y conviene que además de la alberja se suministre á las palomas algunos puñados de trigo y ración verde, la cual es sumamente conveniente para refrescarlas. El agua ha de renovarse diariamente, y conviene también que todos los días puedan bañarse en agua bien limpia.



Sociedad Colombófila de Valencia

La Sociedad Colombófila de Valencia, celebró en los días 19 y 30 de Abril, los concursos de Ciudad-Real y Caracollera.

En el primero lucharon las mensajeras nacidas en el año 1899, cuya condición había de justificarse con la sortija de nido. A pesar del viento contrario que reinó en dicho día y los trescientos seis kilómetros que recorrían, alcanzaron una velocidad media de ochocientos kilómetros por minuto.

Los premios se adjudicaron por el siguiente orden.

Premios á la mayor velocidad

Palomar de don José Lechón: Premio de honor por haber obtenido mayor suma de velocidad en la suelta de palomas hembras y machos.

Palomar de don Joaquín Pascual: Accésit al premio de honor.

Palomar de don Mariano Arenas: Primer premio en el concurso para palomas hembras.

Id. de don Manuel Cervelló: Segundo id. id.

Id. de don Daniel Palanca: Tercer id. id.

Id. de don Vicente Pastor: Primero de machos.

Id. de don José Benlloch: Segundo id. id.

Id. de Eduardo Martínez: Tercer id. id.

Premios á las menos pérdidas

El premio titulado «Especial» fué adjudicado al palomar de don José Lechón, y los accésits á dicho premio á los de los señores don Manuel Cervelló y don José Benlloch.

∴

El concurso de Caracollera era para palomas de todas edades, y los 362 kilómetros fueron salva-

dos por las palomas de los premiados en primer término señores Cervelló y Martínez en menos de seis horas, puesto que habiendo sido soltadas á las seis y tres cuartos de la mañana, llegaron á las doce y treinta y ocho minutos, lo que dá una velocidad de mil treinta metros por minuto.

Los premios se han obtenido en la siguiente forma:

Premios á la mayor velocidad

Premio de honor: Palomar de don Manuel Cervelló.

Accésit id. id.: id. de don Eduardo Martínez.

Primer id. de machos: id. de don José Lechón.

Primer id. de hembras: id. de don Vicente Pastor.

Segundo id. de id.: id. de don Joaquín Pascual.

Premios á las menos pérdidas

Premios especiales: Palomares de don Eduardo Martínez y don José Lechón.

El viaje de Caracollera fué notabilísimo, puesto que además de la gran velocidad desarrollada por las palomas citadas, los palomares de los señores Martínez, Cervelló, Pascual, Pastor y Montaña no han perdido un solo ejemplar.

Sociedad Colombófila de Gran Canaria

El día 4 de Junio último se constituyó en Las Palmas la Sociedad Colombófila de Gran Canaria, con cinco socios fundadores que forman la Junta Directiva, siendo presidente don Santiago Cullen y Verdugo; Tesorero el doctor don Zoilo Padrón de la Torre; Primer secretario don José Negrin y Bravo de Laguna, y segundo secretario don Francisco Manrique de Lara y Massieu.

La afición á las palomas mensajeras no es nueva

en las Islas Canarias, pues hace años se usaban ya para comunicar noticias, especialmente las relativas á las riñas de gallos, que por este medio llegaban con gran prontitud á los que se interesaban en este juego.

Cuando al empezar la guerra con los Estados Unidos, se formaron en aquellas islas algunos palomares militares, con los donativos de pichones, de las sociedades colombófilas, renació la afición, hasta que ha venido á traducirse en la constitución de una sociedad.

La circunstancia de hallarse al frente de la sociedad una persona de las cualidades del señor Cullen, en el que se juntan el mayor entusiasmo por las mensajeras y envidiables condiciones de organizador, permiten esperar que su crecimiento será rápido y que el sport colombófilo adquirirá pronto un gran desarrollo en aquel archipiélago.

Según noticias que posteriormente hemos recibido, la sociedad cuenta ya con catorce socios y en cuanto se vaya sabiendo su constitución y sobre todo se sufra el contagio de la afición, el número de socios irá en aumento.

Además de la protección del Ayuntamiento, la sociedad ha obtenido del señor don Rosendo Ramos, jefe de la casa Elder y Compañía, la rebaja del veinticinco por ciento en los pasajes del conductor, y el cincuenta por ciento en el flete de las cestas de palomas que utilicen los vapores correos interinsulares para la educación de las mensajeras.

Ultimamente han sido soltadas en alta mar á cincuenta kilómetros de Las Palmas y en dirección occidental, treinta y seis palomas que el 16 de Mayo regresaron de Agaete con velocidad de mil metros por minuto.

∴

La «Sociedad Colombófila de Mataró» en junta celebrada el día 1.º del anterior mes, acordó construir un palomar en una terraza muy elevada que existe en el local de la Sociedad, idea que hace tiempo acariciaban los señores socios. El palomar se titulará «La Fiel Mensajera» de la Sociedad Colombófila de Mataró. Todos los individuos que pertenecen á la Sociedad ó están para ingresar, pueden presentar en el palomar de dos á cuatro pichones con sus correspondientes sortijas de nido, acreditando ser de pura raza mensajera. Los que deseen tener algún pichón en el palomar se inscribirán en una lista especial, detallando la raza á que pertenecen y los números de or-

den de los pichones que entreguen, lo que se expresará en la filiación que quedará expuesta en los bajos del local social.

El palomar estará montado con todos los adelantos modernos, reuniendo las condiciones apetecibles de higiene. Las palomas estarán al cuidado de un administrador perito en la materia.

El reglamento y condiciones se facilitará al que lo solicite en el local de la Sociedad, Rambla, 20.

∴

Según nos comunica la Sociedad Colombófila Florentina, en la última junta general celebrada el día 5 de Abril, el presidente caballero Julio César Giachetti leyó el elogio fúnebre del malogrado individuo de la junta directiva señor César Masoni, que tanto había hecho por la sociedad.

Recordó que á él debía la colombicultura nacional, la invención del comprobador automático, que tan útil ha resultado para los concursos sociales y actualmente adoptado por casi todos los aficionados italianos.

La junta acordó celebrar los siguientes concursos en los próximos verano y otoño.

1.º Concurso social de Orbetello para palomas adultas en el mes de Mayo.

2.º Concurso de la isla de la Magdalena, en el mes de Junio.

Este concurso para el que, el ministerio de la Guerra ha concedido premios especiales, es un concurso de internamiento, ó sea que las palomas están cautivas en el fuerte sobre unos veinte días antes de ser soltadas. Para regresar á Florencia han de atravesar más de cien kilómetros de mar.

Habría sido un concurso importantísimo é interesante por no estar acostumbradas las palomas á volar sobre el mar.

3.º Concurso de pichones en Livornia, en el mes de Octubre.

∴

A la edad de 81 años, ha fallecido Mr. Dragón, que durante el sitio de París en 1870 expidió por medio de palomas mensajeras nada menos que un millón quinientos mil aerogramas. Para poder realizar esto los fotografiaba en caracteres microscopios y sobre un papel tan delgado que hubieran podido ser transportados á un tiempo por una paloma. Muchos de ellos se expidieron por series de cincuenta mil.